

FACTORES DE LA PERSONALIDAD Y SU RELACIÓN CON LA AUTOESTIMA, LA ESPIRITUALIDAD Y LA CENTRALIDAD DE LOS EVENTOS TRAUMÁTICOS

GISELA MATRÁNGOLO*, GABRIEL PAZ**, HUGO SIMKIN**

* Universidad Maimónides (Argentina) , ** Universidad de Buenos Aires (Argentina)

Resumen. En la actualidad, numerosos estudios han destacado el impacto que presentan diversas problemáticas psicosociales en la formación del self y de la autoestima en la infancia, adolescencia y juventud. Además, se han identificado diversos trabajos que vinculan tales problemáticas con síntomas de estrés postraumático. En particular, el presente trabajo se propone realizar una revisión bibliográfica en las bases de datos Scielo, Latindex, Redalyc, PubMed y ERIC con el fin de integrar los resultados de las investigaciones que asocian tales problemáticas a la autoestima y al estrés postraumático en la infancia, adolescencia y juventud en el marco del Modelo y la Teoría de los Cinco Factores de la personalidad. Los resultados permiten concluir que el FFM y el FFT constituyen una propuesta teórica que posibilitaría comprender las relaciones entre los constructos mencionados atendiendo a los desarrollos más recientes en el área de la Psicología de la Personalidad. Sin embargo, futuros trabajos podrían contribuir a conocer el modo en que la espiritualidad se asocia al FFM y el FFT.

Palabras Claves. Personalidad – Autoestima – Espiritualidad – Estrés postraumático

Abstract. Currently, numerous studies have highlighted the impact that present various psychosocial problems in the formation of self and self-esteem in childhood, adolescence and youth. In addition, we have identified several studies that link such issues with symptoms of PTSD. In particular, this paper proposes a literature review integrating the results of such investigations associated with self-esteem problems and posttraumatic stress in childhood, adolescence and youth within the Five Factor Model and Theory of Personality in Scielo, Latindex, Redalyc, PubMed and ERIC data bases. The results suggest that the FFM and FFT constitute a theoretical proposal that would make it possible to understand the relationships between the aforementioned constructs based on the most recent developments in the area of Psychology of Personality. However, further work could help to explore how spirituality is associated within FFM and FFT.

Keywords. Personality – Self Esteem – PTSD

Enviado. 10-08-2015

Aceptado. 20-09-2015

Correspondencia. matrangolo.gisela@maimonides.edu.ar

Desde sus comienzos, tanto la Sociología como la Psicología Social se han interesado por el modo en que los diferentes agentes de socialización participan en la formación del self (Simkin & Becerra, 2013). En este contexto, los medios de comunicación, la familia, el grupo de pares y las instituciones educativas contribuyen a que los individuos desarrollen una idea respecto de quiénes son, cuánto valen y cuál es su

{PSOCIAL}

Revista de Investigación en Psicología Social
Volumen 1. | Número 2. | Año 2015
ISSN 2422-619X

lugar en el sistema social (Elliott, 2001). En particular, se ha identificado el modo en que estos agentes intervienen en el marco de diferentes problemáticas psicosociales que inciden en la formación de la autoestima durante la infancia, adolescencia y juventud, entre las que se destacan: (1) el aspecto físico en la infancia y adolescencia (2) la iniciación sexual en la adolescencia, (3) la violencia en el noviazgo en la adolescencia y juventud, (4) la maternidad y el embarazo en la adolescencia y juventud, (5) el acoso escolar (bullying) en la infancia y adolescencia, (6) el maltrato infantil y adolescente (7) el trabajo en la infancia, adolescencia y juventud, (8) el desempeño académico en la infancia, adolescencia y juventud, y (9) las adicciones en la infancia, adolescencia y juventud (Simkin, Azzollini, & Voloschin, 2014). De acuerdo con los antecedentes, tal relación podría deberse a ciertas creencias arraigadas en la cultura que vinculan el valor de una persona al éxito, sobre la base de suponer que cada individuo es independiente de otros, y que obtiene lo que se merece de acuerdo al con el sacrificio personal (Crocker & Park, 2004; Enrique & Muñoz, 2014). A la vez, si la experiencia de atravesar tales acontecimientos forman “puntos de giro” en la organización de las experiencias de la vida, constituyendo un componente central de nuestra identidad personal, esto podría implicar, además de una disminución de la autoestima, sintomatología propia del estrés postraumático (Berntsen, Willert, & Rubin, 2003). Por su parte, se ha sugerido que el Modelo y la Teoría de los Cinco Factores podrían proveer un marco conceptual para integrar el vínculo entre la autoestima, los rasgos de la personalidad y las influencias externas (Simkin & Azzollini, 2015; Simkin & Etchevers, 2014). Sin embargo, no se han observado antecedentes que articulen la relación entre la espiritualidad, la autoestima y la centralidad de los acontecimientos traumáticos en el marco del Modelo y la Teoría de los Cinco Factores. Por este motivo, el propósito del presente trabajo consiste en revisar los antecedentes en el área, procurando integrar los resultados de las investigaciones en el marco del Modelo y la Teoría propuestas por Costa y McCrae (1980; 2008).

Problemáticas psicosociales y autoestima en la Infancia, Adolescencia y Juventud

Uno de los aspectos más originales del trabajo de Morris Rosenberg para el estudio de la autoestima, consiste en articular los enfoques dispares de la psicología social, la psicología del desarrollo y la psicología clínica con el enfoque sociológico sobre la estructura social para desarrollar un enfoque integral de la formación del self y de la autoestima a lo largo de la infancia, adolescencia y juventud (Elliott, 2001). Tal como fuera introducido por James (1902), el concepto de autoestima se refiere a la medida en que las personas se evalúan a sí mismas de acuerdo al éxito o fracaso percibido en alcanzar sus objetivos. Siguiendo a Rosenberg (1965), en el marco del proceso de socialización, agentes como la

{PSOCIAL}

Revista de Investigación en Psicología Social
Volumen 1. | Número 2. | Año 2015
ISSN 2422-619X

familia, el grupo de pares, los medios de comunicación y las instituciones religiosas y educativas, imponen al niño un estilo característico de la vida, un conjunto de valores y un sistema de creencias e ideales que proporcionan las bases para autoevaluarse. De esta manera, a lo largo del proceso de socialización las personas construyen una visión respecto de quiénes son, cuánto valen y cuál es su lugar en el sistema social (De Wals & Meszaros, 2012; Elliott, 2001; Rosenberg, 1979).

De acuerdo con los antecedentes, se han identificado diferentes problemáticas psicosociales que impactan en la formación del self y de la autoestima durante la infancia, adolescencia y juventud (Simkin et al., 2014; Simkin & Bozzano, 2013). Entre ellas, se ha destacado el impacto del aspecto físico en el desarrollo de la autoestima durante la infancia y la adolescencia (Harter, 1985; Molina & Raimundi, 2011; Tiggemann, 2005). Diferentes estudios han observado que los medios de comunicación desempeñan un papel central en la formación de ideales culturales de belleza que constituyen parámetros en base a los cuales niños, adolescentes y jóvenes se autoevalúan (Calado, Lameiras, Sepulveda, Rodriguez, & Carrera, 2011; H. Dohnt & Tiggemann, 2006; Osad'an & Hanna, 2015). Estos ideales son reforzados por los padres quienes al transmitir a sus hijas la necesidad de perder peso pueden contribuir a que estas desarrollen una preocupación excesiva por la apariencia durante la adolescencia (Haworth-Hoepfner, 2000; Jaffe & Worobey, 2006; McCabe et al., 2007; Pike & Rodin, 1991). A la vez, se observa la relación entre la insatisfacción del grupo de pares con su propia imagen y las conductas dietarias de las niñas (H. Dohnt & Tiggemann, 2006; Fox & Farrow, 2009; Phares, Steinberg, & Thompson, 2004).

En segundo lugar, el papel de la satisfacción con la imagen corporal juega un rol de amplia relevancia en la iniciación sexual durante la adolescencia (Simkin et al., 2014). Nuevamente, se destaca la medida en que los adolescentes reproducen comportamientos sexuales que consumen en los medios de comunicación (Ward, 2003) y, en la identificación con los estereotipos culturales, se determinan modelos de iniciación sexual en donde la experiencia sexual se valora de manera positiva o negativa de acuerdo al género (B. C. Miller & Moore, 1990; Trujillo & Barrera, 2002). Finalmente, se destaca el modo en que el comportamiento sexual que contradice estos valores culturales se encuentra asociado con una baja autoestima (De Wals & Meszaros, 2012; Simkin et al., 2014).

En tercer lugar, se destaca el impacto de la violencia en el noviazgo durante la adolescencia y juventud en el desarrollo de la autoestima (Exner-Cortens, Eckenrode, & Rothman, 2013; Jezl, Molidor, & Wright, 1996). En particular, diferentes estudios han observado que los medios de comunicación, particularmente en revistas de hombres y mujeres en las que se tiende a des-responsabilizar al varón de los actos de violencia contra las mujeres, favorecen la aceptación del fenómeno de la violencia de

género en la cultura (Farías, 2015; Jiwani, 2014). A la vez, se identifican creencias vinculadas a la “responsabilidades” de las mujeres por ser víctimas de violencia de género en el marco de la pareja, del grupo de pares y de la familia (Nettleton, 2011). De acuerdo con los antecedentes, la exposición sistemática a situaciones de violencia de pareja, afecta negativamente el desarrollo de la autoestima (De Wals & Meszaros, 2012; González-Ortega, Echeburúa, & De Corral, 2008).

En cuarto lugar, otra de las problemáticas de mayor presencia en la literatura se encuentra vinculada a la maternidad y al embarazo tanto deseado como no deseado durante la adolescencia y juventud (Simkin et al., 2014). De esta manera, mientras que para algunas adolescentes y jóvenes la maternidad supone un retraso en los proyectos personales y la carrera profesional, para otras constituye un indicador de la realización como mujer (Crockenberg & Soby, 1989). Tales modelos e ideales promueven una amplitud de perspectivas, desde valorar positivamente el embarazo durante la adolescencia y la postergación de la maternidad en mujeres jóvenes profesionales (Gatrell, 2013; Little, Major, Hinojosa, & Nelson, 2015; Mills, Rindfuss, McDonald, & te Velde, 2011). En este sentido, se observa que las dificultades percibidas para concretar el proyecto de maternidad, adoptado de modelos parentales de madres y abuelas, podría afectar la autoestima (Buckingham-Howes, Oberlander, Hurley, Fitzmaurice, & Black, 2011; East, Reyes, & Horn, 2007; Simkin et al., 2014).

En quinto lugar, se observa que el bullying o acoso escolar afecta negativamente el desarrollo de la autoestima durante la infancia y adolescencia. Se destaca el papel de los medios de comunicación en contenidos que glorifican la violencia en la valoración positiva de los rasgos de agresividad y dominancia en niños varones (Christakis & Zimmerman, 2007; Jensen, 2006; Kuntsche et al., 2006). Paralelamente, se identifica el papel de la violencia y de la agresividad en los vínculos intrafamiliares en las conductas violentas de los agresores (Jankauskiene, Kardelis, Sukys, & Kardeliene, 2008). En este sentido, se ha problematizado respecto de si la valoración positiva de la dominancia afecta positivamente la autoestima de los agresores (Simkin et al., 2014). Además, se exploran las consecuencias del acoso escolar en la autoestima de las víctimas de bullying (Malecki et al., 2015; Yen, Liu, Ko, Wu, & Cheng, 2014).

En sexto lugar, se observan numerosos estudios que vinculan el maltrato infantil y adolescente con la autoestima (J. Kim & Cicchetti, 2004; Shen, 2008). En particular se ha observado que el impacto puede ser aún mayor en niños y adolescentes institucionalizados o en situación de calle (Musitu, Clemente, Escarti, Ruipérez, & Román, 1990; Simkin et al., 2014).

En séptimo lugar, se caracteriza la noción de trabajo en la infancia, adolescencia y juventud. Si bien son numerosos los estudios que confieren al trabajo un papel central en forjar la identidad y la autoestima de las personas (Markus & Nurius, 1986), no resultan tantos los trabajos que visibilizan el impacto negativo de aquellos empleos que reproducen sistemas de explotación, afectando la autoestima y el bienestar subjetivo de los trabajadores (Callero, 2003; Oishi, Kesebir, & Snyder, 2009). A su vez, el sistema económico puede afectar seriamente la autoestima de aquellas personas que no tienen empleo, por lo que tanto el trabajo como la falta del mismo pueden resultar fuentes constantes de insatisfacción. En particular, el trabajo infantil ha despertado fuertes controversias y, a pesar de que en la mayoría de los países supone una valoración negativa, todavía se debaten los límites y alcances en los que la sociedad espera que los niños puedan participar de la actividad productiva (Rausky, 2009).

En octavo lugar, probablemente entre los temas de mayor prevalencia se encuentra el impacto del fracaso escolar y el desempeño académico en la autoestima de niños, adolescentes y jóvenes (Erturgut & Erturgut, 2010; Otero, 2011; Park, Song, & Lee, 2011), si bien esto puede variar de acuerdo al valor que presente en el grupo familiares y entorno familiar (Farris, Burke Lefever, Borkowski, & Whitman, 2013).

Finalmente, se identifican diferentes problemáticas vinculadas a las adicciones (Simkin et al., 2014). Nuevamente, el comportamiento de los padres frente al consumo puede impactar en las actitudes de los hijos (De Looze et al., 2012; Yu, 2003). A la vez, el mismo se encuentra reforzado por los medios de comunicación (Anderson, de Bruijn, Angus, Gordon, & Hastings, 2009).

La centralidad de los eventos traumáticos

De acuerdo con la literatura, el estrés postraumático se define como un trastorno mental caracterizado por la presencia de un grupo de síntomas, tales como flashbacks, que surgen como resultado de experimentar un acontecimiento traumático (Beck & Sloan, 2012; Crespo & Gomez, 2012; Friedman, Keane, & Resick, 2014). Diferentes autores han observado que aquellos recuerdos personales estructuran y dan sentido a los relatos de vida, contribuyendo a dar forma al self (Baerger & McAdams, 1999; Pillemer, 2003; Robinson & Taylor, 1998). Los acontecimientos positivos se encuentran temáticamente vinculados a eventos culturalmente esperados relacionados con las transiciones de rol, tales como bodas o graduaciones (Berntsen & Rubin, 2006). Sin embargo, si los recuerdos de traumas forman “puntos de giro” en la organización de las experiencias de la vida, podrían constituir un componente central de nuestra identidad personal, cuyo resultado es probablemente nocivo para la

salud mental (Berntsen et al., 2003). Entre las problemáticas infantojuveniles desarrolladas, se han encontrado asociaciones entre el acoso escolar (Idsoe, Dyregrov, & Idsoe, 2012), violencia en el noviazgo (Callahan, Tolman, & Saunders, 2003; Wolitzky-Taylor et al., 2008), el maltrato infantil (Cohen & Deblinger, 2004) o problemáticas sociolaborales (Bonafons, Jehel, & Coroller-Béquet, 2009; Linden & Muschalla, 2007). Siguiendo a Bernsten et al. (Berntsen & Rubin, 2006), posiblemente el modo en que las personas integren tales eventos en la propia historia de vida pueda asociarse con una menor autoestima y mayores síntomas de estrés postraumático.

Problemáticas Psicosociales, Autoestima y la centralidad en el Marco del Modelo y la Teoría de los Cinco Factores

En la actualidad, el modelo de los Cinco Factores es uno de los más empleados en para el estudio de la personalidad (Depaula & Azzollini, 2013; Simkin & Azzollini, 2014). De acuerdo con el Modelo de los Cinco Factores, los rasgos de la personalidad se encuentran organizados jerárquicamente, identificando cinco niveles de organización más elevados: Neuroticismo, Extraversión, Apertura a la experiencia, Amabilidad y Responsabilidad (Graziano & Tobin, 2009; McCrae & John, 1992; McCrae & Sutin, 2009; Roberts, Jackson, Fayard, Edmonds, & Meints, 2009; Widiger, 2009; Wilt & Revelle, 2009). Sin embargo, diferentes autores sugieren incorporar otros factores al modelo (Ashton & Lee, 2001; Cheung, Cheung, Leung, Ward, & Leong, 2003) entre los cuales la espiritualidad ha sido uno de los que ha cobrado mayor interés (MacDonald, 2000; Piedmont, 1999, 2012). Con el objeto de proponer una teoría que pueda dar cuenta del modo en que los cinco factores se constituyen y se relacionan con otras variables psicológicas, Costa y McCrae (1996) introducen la Teoría de los Cinco Factores que, a partir sus postulados, comprende la personalidad como un sistema dinámico en relación con el ambiente y la cultura.

Diferentes estudios han procurado integrar el vínculo entre los rasgos de la personalidad, la religiosidad, la espiritualidad y la autoestima en el marco del Modelo y la Teoría de los Cinco Factores (Simkin & Azzollini, 2015; Simkin & Cermesoni, 2014). Estos estudios podrían contribuir a articular el modo en que las problemáticas infantojuveniles impactan en la autoestima, atendiendo a las diferencias individuales.

A partir de los postulados de la Teoría de los Cinco Factores, la Apertura, la Responsabilidad, la Extraversión, la Amabilidad, el Neuroticismo o la Espiritualidad, en tanto tendencias básicas, impactarían en la autoestima entendida como característica adaptativa, a la vez que ésta podría resultar afectada por las influencias externas (Simkin & Azzollini, 2015; Simkin, Etchezahar, & Ungaretti, 2012).

Tal como se ha sugerido, influencias externas como los agentes de socialización impondrían un estilo de vida, un conjunto de valores y un sistema de creencias e ideales que proporcionan las bases para autoevaluarse (Elliott, 2001; Rosenberg, 1965). En este sentido, tal como se ha observado, los medios de comunicación, los padres y los grupos de pares, pueden contribuir a reforzar un determinado ideal cultural de belleza sobre el cual los adolescentes establecen un parámetro para evaluar la satisfacción con la imagen corporal (Calado et al., 2011; H. K. Dohnt & Tiggemann, 2006; Jaffe & Worobey, 2006; J.-H. Kim & Lennon, 2007), el éxito y fracaso para la iniciación sexual (B. C. Miller & Moore, 1990; Trujillo & Barrera, 2002; Ward, 2003), la naturalización de la violencia en las relaciones de pareja (Farías, 2015; Jiwani, 2014), la edad adecuada para la maternidad (Buckingham-Howes et al., 2011; Crockenberg & Soby, 1989; East et al., 2007), la violencia en el aula (Christakis & Zimmerman, 2007; Jankauskiene et al., 2008; Jensen, 2006), en la familia, o en el trato con menores institucionalizados (Cava, Musitu, & Murgui, 2006; De Wals & Meszaros, 2012; Musitu et al., 1990), la inclusión en el mercado laboral (Markus & Nurius, 1986; Oishi et al., 2009) o el rendimiento académico esperable (Erturgut & Erturgut, 2010; Farris et al., 2013; Park et al., 2011).

De acuerdo con la literatura, estas ideas creencias conducen a los individuos a la conclusión de que su valor como personas no es algo dado, sino que debe ganarse en base a la autodisciplina, al esfuerzo individual y de manera autosuficiente, es decir, suponiendo cada persona es independiente de otras y responsable de su propio destino (Crocker & Park, 2004; Enrique & Muñoz, 2014; Heine, Lehman, Markus, & Kitayama, 1999).

Por su parte, los rasgos de la personalidad contribuirían a la posibilidad de fracasar o resultar exitoso en alcanzar los estándares que promueven tales ideales culturales. De esta manera, la responsabilidad supone la capacidad de planificar y resultar sistemático en perseguir una meta; los extrovertidos suelen poseer una alta eficacia social y las personas con mayor amabilidad, a pesar de encontrar alguna dificultad en autopromocionarse, suelen encontrar cierto apoyo social en virtud de su tendencia a la cooperación (De Jong, Bouhuys, & Barnhoorn, 1999; Judge & Cable, 1997; McCrae & Löckenhoff, 2010). Por su parte, la Apertura y el Neuroticismo pueden asociarse negativamente a la autoestima (Gist & Mitchell, 1992; Piedmont, Sherman, & Sherman, 2012). En particular, la autotranscendencia espiritual podría promover el desapego, comprender la naturaleza efímera de los roles y del éxito, que crean un sentido sustancial del self (Levenson, Jennings, Aldwin, & Shiraishi, 2005; Simkin & Etchevers, 2014), permitiendo desapegarse de las definiciones externas del self (Loy, 1996), evitando establecer juicios de valor y aceptando la vida y a los otros en sus propios términos. Siguiendo a Simkin y Azzollini (2015), si bien ambos constructos han sido asociados de manera positiva en la literatura, posiblemente un

análisis más exhaustivo el vínculo refleje un desinterés por parte de las personas espirituales en perseguir el éxito o establecer juicios de valor respecto de sí mismo o de otras personas.

Discusión

De acuerdo con la literatura, el self y la autoestima constituyen variables de particular interés para la psicología social, en tanto su estudio articula enfoques de diferentes disciplinas, como la psicología del desarrollo, la psicología clínica o la sociología (Elliott, 2001; Rosenberg, 1965, 1979). De esta manera, se convierte en un objeto privilegiado para propiciar líneas de investigación que promuevan un abordaje interdisciplinario sobre las problemáticas que pueden registrarse en el proceso de subjetivación dentro de tramas vinculares y sociales (Becerra, 2014, 2015; Voloschin, 2013). Tal como se ha observado, diferentes problemáticas psicosociales tales como el acoso escolar, el desempeño académico o la violencia en el noviazgo, afectan la autoestima en niños, adolescentes y jóvenes. A la vez, el modo en que estos eventos son integrados al self puede promover el desarrollo de síntomas de estrés post-traumático, como flashbacks o comportamientos evitativos. El FFM y el FFT se presentan como un marco integrador que permite comprender cómo las influencias externas y la cultura interaccionan, dando lugar a características adaptativas como el autoconcepto y la autoestima. De esta manera, los rasgos de la personalidad contribuyen a alcanzar los objetivos internalizados en el marco del proceso de socialización. En particular, siguiendo a Piedmont (1999), la espiritualidad, comprendida como un sexto factor del FFM parecería aportar mayor interés en el modelo, debido a que al promover el desapego de las definiciones externas del self y de los parámetros de éxito y fracaso internalizados en el proceso de socialización, podría conducir a experimentar si no una mayor autoestima, un cierto desinterés por perseguir el éxito y menores síntomas de estrés postraumático. Sin embargo, aún resulta necesario continuar realizando estudios que puedan contribuir a comprender su lugar en el marco del Modelo y la Teoría de los Cinco Factores.

Referencias

- Anderson, P., de Bruijn, A., Angus, K., Gordon, R., & Hastings, G. (2009). Impact of alcohol advertising and media exposure on adolescent alcohol use: a systematic review of longitudinal studies. *Alcohol and Alcoholism*, 44(3), 229–243. <http://doi.org/10.1093/alcalc/agn115>
- Ashton, M. C., & Lee, K. (2001). A theoretical basis for the major dimensions of personality. *European Journal of Personality*, 15(5), 327–353. <http://doi.org/10.1002/per.417>

{PSOCIAL}

Revista de Investigación en Psicología Social
Volumen 1. | Número 2. | Año 2015
ISSN 2422-619X

- Baerger, D. R., & McAdams, D. P. (1999). Life Story Coherence and its Relation to Psychological Well-Being. *Narrative Inquiry*, 9(1), 69–96. <http://doi.org/10.1075/ni.9.1.05bae>
- Becerra, G. (2014). Interdisciplina y sistemas complejos. Un enfoque para abordar problemáticas sociales complejas. *{PSOCIAL} Revista de Investigación En Psicología Social*, 1(1), 34–43. Retrieved from <http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/psicologiasocial/article/view/593>
- Becerra, G. (2015). Enrique Pichon-Rivière : los orígenes de la psicología social argentina. *Revista Latinoamericana de Metodología de Las Ciencias Sociales*, 5(1). Retrieved from http://www.relmeecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/relmeecs_v05n01a04/6669
- Beck, J. G., & Sloan, D. M. (2012). *The Oxford Handbook of Traumatic Stress Disorders*. Oxford University Press. <http://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780195399066.001.0001>
- Berntsen, D., & Rubin, D. C. (2006). The centrality of event scale: A measure of integrating a trauma into one's identity and its relation to post-traumatic stress disorder symptoms. *Behaviour Research and Therapy*, 44(2), 219–231. <http://doi.org/10.1016/j.brat.2005.01.009>
- Berntsen, D., Willert, M., & Rubin, D. C. (2003). Splintered memories or vivid landmarks? Qualities and organization of traumatic memories with and without PTSD. *Applied Cognitive Psychology*, 17(6), 675–693. <http://doi.org/10.1002/acp.894>
- Bonafons, C., Jehel, L., & Coroller-Béquet, A. (2009). Specificity of the links between workplace harassment and PTSD: primary results using court decisions, a pilot study in France. *International Archives of Occupational and Environmental Health*, 82(5), 663–668. <http://doi.org/10.1007/s00420-008-0370-9>
- Buckingham-Howes, S., Oberlander, S. E., Hurley, K. M., Fitzmaurice, S., & Black, M. M. (2011). Trajectories of adolescent mother-grandmother psychological conflict during early parenting and children's problem behaviors at age 7. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology: The Official Journal for the Society of Clinical Child and Adolescent Psychology, American Psychological Association, Division 53*, 40(3), 445–455. <http://doi.org/10.1080/15374416.2011.563473>
- Calado, M., Lameiras, M., Sepulveda, A. R., Rodriguez, Y., & Carrera, M. V. (2011). The association between exposure to mass media and body dissatisfaction among spanish adolescents. *Women's Health Issues*, 21(5), 390–399. <http://doi.org/10.1016/j.whi.2011.02.013>
- Callahan, M. R., Tolman, R. M., & Saunders, D. G. (2003). Adolescent Dating Violence Victimization and Psychological Well-Being. *Journal of Adolescent Research*, 18(6), 664–681. <http://doi.org/10.1177/0743558403254784>
- Callero, P. L. (2003). The Sociology of the Self. *Annual Review of Sociology*, 29(3), 115–133.

- Cava, M. J., Musitu, G., & Murgui, S. (2006). Familia y violencia escolar: el rol mediador de la autoestima y la actitud hacia la autoridad institucional. *Psicothema*, 18(3), 367–373.
- Cheung, F. M., Cheung, S. F., Leung, K., Ward, C., & Leong, F. (2003). The English version of the Chinese Personality Assessment Inventory. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 34(4), 433–452.
- Christakis, D. A., & Zimmerman, F. J. (2007). Violent Television Viewing During Preschool Is Associated With Antisocial Behavior During School Age. *PEDIATRICS*, 120(5), 993–999.
<http://doi.org/10.1542/peds.2006-3244>
- Cohen, J., & Deblinger, E. (2004). A multisite, randomized controlled trial for children with sexual abuse-related PTSD symptoms. *Journal of the American ...*, 43(4), 393–402.
<http://doi.org/10.1097/01.chi.0000111364.94169.f9>
- Costa, P. T., & McCrae, R. R. (1980). Still stable after all these years: Personality as a key to some issues in adulthood and old age. In P. B. Baltes & O. G. Brim (Eds.), *Life span development and behavior* (Vol. 3, pp. 65–102). New York: Academic Press.
- Crespo, M., & Gomez, M. M. (2012). La Evaluación del Estrés Postraumático: Presentación de la Escala de Evaluación Global de Estrés Postraumático (EGEP). *Clínica Y Salud*, 23(1), 25–41.
<http://doi.org/10.5093/cl2012a4>
- Crockenberg, S. B., & Soby, B. A. (1989). Self-esteem and teenage pregnancy. In A. M. Mecca, N. J. Smelser, & J. Vasconcellos (Eds.), *The social importance of self-esteem* (pp. 125–164). California: California University Press.
- Crocker, J., & Park, L. E. (2004). The Costly Pursuit of Self-Esteem. *Psychological Bulletin*, 130(3), 392–414. <http://doi.org/10.1037/0033-2909.130.3.392>
- De Jong, R. D., Bouhuys, S. A., & Barnhoorn, J. C. (1999). Personality, Self-Efficacy and Functioning in Management Teams: A Contribution to Validation. *International Journal of Selection and Assessment*, 7(1), 46–49.
- De Looze, M., Harakeh, Z., van Dorsselaer, S. A. F. M., Raaijmakers, Q. A. W., Vollebergh, W. A. M., & ter Bogt, T. F. M. (2012). Explaining educational differences in adolescent substance use and early sexual debut: The role of parents and peers. *Journal of Adolescence*, 35(4), 1035–1044.
<http://doi.org/10.1016/j.adolescence.2012.02.009>
- De Wals, S., & Meszaros, K. (Eds.). (2012). *Handbook on Psychology of Self-Esteem*. New York: Nova Science Publishers.
- Depaula, P. D., & Azzollini, S. (2013). Análisis del Modelo Big Five de la Personalidad como predictor de la inteligencia cultural. *PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 5(1), 35–43.
<http://doi.org/10.5872/psiencia/5.1.24>

- Dohnt, H. K., & Tiggemann, M. (2006). Body image concerns in young girls: The role of peers and media prior to adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 35(2), 141–151.
<http://doi.org/10.1007/s10964-005-9020-7>
- Dohnt, H., & Tiggemann, M. (2006). The contribution of peer and media influences to the development of body satisfaction and self-esteem in young girls: a prospective study. *Developmental Psychology*, 42(5), 929–936. <http://doi.org/10.1037/0012-1649.42.5.929>
- East, P. L., Reyes, B. T., & Horn, E. J. (2007). Association between adolescent pregnancy and a family history of teenage births. *Perspectives on Sexual and Reproductive Health*, 39(2), 108–115.
<http://doi.org/10.1363/3910807>
- Elliott, G. C. (2001). The Self as Social Product and Social Force. In T. Owens, S. Stryker, & N. Goodman (Eds.), *Extending Self-Esteem Theory and Research* (pp. 10–28). Cambridge: Cambridge University Press. <http://doi.org/10.1017/CBO9780511527739.002>
- Enrique, M., & Muñoz, R. (2014). El problema de la autoestima basado en la eficacia. *Psocial*, 1(1), 52–58.
- Ertugut, P., & Ertugut, R. (2010). Stress and academic self esteem in primary school children who applied to the hospital: A research in pediatric hospitals in Turkey. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 2(2), 1200–1204. <http://doi.org/10.1016/j.sbspro.2010.03.172>
- Exner-Cortens, D., Eckenrode, J., & Rothman, E. (2013). Longitudinal Associations Between Teen Dating Violence Victimization and Adverse Health Outcomes. *PEDIATRICS*, 131(1), 71–78.
<http://doi.org/10.1542/peds.2012-1029>
- Fariás, M. (2015). Women's magazines and socioeconomic change: Para Ti , identity and politics in urban Argentina. *Gender, Place & Culture*, 1–17.
<http://doi.org/10.1080/0966369X.2015.1034244>
- Farris, J., Burke Lefever, J. E., Borkowski, J. G., & Whitman, T. L. (2013). Two Are Better Than One: The Joint Influence of Maternal Preparedness for Parenting and Children's Self-Esteem on Academic Achievement and Adjustment. *Early Education & Development*, 24(3), 346–365.
<http://doi.org/10.1080/10409289.2012.658551>
- Fox, C. L., & Farrow, C. V. (2009). Global and physical self-esteem and body dissatisfaction as mediators of the relationship between weight status and being a victim of bullying. *Journal of Adolescence*, 32(5), 1287–1301. <http://doi.org/10.1016/j.adolescence.2008.12.006>
- Friedman, M. J., Keane, T. M., & Resick, P. A. (2014). *Handbook of PTSD*. New York: The Guilford Press.

- Gatrell, C. J. (2013). Maternal body work: How women managers and professionals negotiate pregnancy and new motherhood at work. *Human Relations*, 66(5), 621–644.
<http://doi.org/10.1177/0018726712467380>
- Gist, M. E., & Mitchell, T. B. (1992). Self-Efficacy: a Theoretical Analysis of Its Determinants and Malleability. *Academy of Management Review*, 17(2), 183–211.
<http://doi.org/10.5465/AMR.1992.4279530>
- González-Ortega, I., Echeburúa, E., & De Corral, P. (2008). Variables significativas en las relaciones violentas en parejas jóvenes: Una revisión. *Psicología Conductual*, 16(2), 207–225.
- Graziano, W. G., & Tobin, R. M. (2009). Agreeableness. In M. Leary & R. Hoyle (Eds.), *Handbook of individual differences in social behavior* (pp. 46–61). New York: The Guilford Press.
- Harter, S. (1985). Competence as a dimension of self-evaluation: Toward a comprehensive model of self-worth. *The Development of the Self*, 215–233.
- Haworth-Hoepfner, S. (2000). The critical shapes of body image: The role of culture and family in the production of eating disorders. *Journal of Marriage and the Family*, 62(11667), 212–227.
<http://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2000.00212.x>
- Heine, S. J., Lehman, D. R., Markus, H. R., & Kitayama, S. (1999). Is there a universal need for positive self-regard? *Psychological Review*, 106(4), 766–794. <http://doi.org/10.1037/0033-295X.106.4.766>
- Idsoe, T., Dyregrov, A., & Idsoe, E. C. (2012). Bullying and PTSD Symptoms. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 40(6), 901–911. <http://doi.org/10.1007/s10802-012-9620-0>
- Jaffe, K., & Worobey, J. (2006). Mothers' attitudes toward fat, weight, and dieting in themselves and their children. *Body Image*, 3(2), 113–120. <http://doi.org/10.1016/j.bodyim.2006.03.003>
- James, W. (1902). *The varieties of religious experience*. (1994th ed.). New York: The Modern Library.
- Jankauskiene, R., Kardelis, K., Sukys, S., & Kardeliene, L. (2008). Associations Between School Bullying and Psychosocial Factors. *Social Behavior and Personality: An International Journal*, 36(2), 145–162. <http://doi.org/10.2224/sbp.2008.36.2.145>
- Jensen, P. S. (2006). Early Cognitive Stimulation, Emotional Support, and Television Watching as Predictors of Subsequent Bullying Among Grade-School Children. *Yearbook of Psychiatry and Applied Mental Health*, 2006(4), 6. [http://doi.org/10.1016/S0084-3970\(08\)70007-0](http://doi.org/10.1016/S0084-3970(08)70007-0)
- Jezi, D. R., Molidor, C. E., & Wright, T. L. (1996). Physical, sexual and psychological abuse in high school dating relationships: Prevalence rates and self-esteem issues. *Child & Adolescent Social Work Journal*, 13(1), 69–87. <http://doi.org/10.1007/BF01876596>

- Jiwani, Y. (2014). Rape and Race in the Canadian Press: Reproducing the Moral Order. *Arts and Social Sciences Journal*, s1. <http://doi.org/10.4172/2151-6200.S1-009>
- Judge, T. A., & Cable, D. M. (1997). Applicant personality, organizational culture, and organization attraction. *Personnel Psychology*, 50(2), 359–394. <http://doi.org/10.1111/j.1744-6570.1997.tb00912.x>
- Kim, J., & Cicchetti, D. (2004). A longitudinal study of child maltreatment, mother-child relationship quality and maladjustment: The role of self-esteem and social competence. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 32(4), 341–354. <http://doi.org/10.1023/B:JACP.0000030289.17006.5a>
- Kim, J.-H., & Lennon, S. J. (2007). Mass Media and Self-Esteem, Body Image, and Eating Disorder Tendencies. *Clothing and Textiles Research Journal*, 25(1), 3–23. <http://doi.org/10.1177/0887302X06296873>
- Kuntsche, E., Pickett, W., Overpeck, M., Craig, W., Boyce, W., & de Matos, M. G. (2006). Television Viewing and Forms of Bullying among Adolescents from Eight Countries. *Journal of Adolescent Health*, 39(6), 908–915. <http://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2006.06.007>
- Levenson, M. R., Jennings, P. A., Aldwin, C. M., & Shiraishi, R. W. (2005). Self-transcendence: conceptualization and measurement. *International Journal of Aging & Human Development*, 60(2), 127–43. <http://doi.org/10.2190/XRXM-FYRA-7UOX-GRC0>
- Linden, M., & Muschalla, B. (2007). Anxiety disorders and workplace-related anxieties. *Journal of Anxiety Disorders*, 21(3), 467–474. <http://doi.org/10.1016/j.janxdis.2006.06.006>
- Little, L. M., Major, V. S., Hinojosa, A. S., & Nelson, D. L. (2015). Professional Image Maintenance: How Women Navigate Pregnancy in the Workplace. *Academy of Management Journal*, 58(1), 8–37. <http://doi.org/10.5465/amj.2013.0599>
- Loy, D. (1996). *Lack and transcendence: The problem of death and life in psychotherapy, existentialism and Buddhism*. New York: Prometheus Books.
- MacDonald, D. A. (2000). Spirituality: description, measurement, and relation to the five factor model of personality. *Journal of Personality*, 68(1), 153–197. <http://doi.org/10.1111/1467-6494.t01-1-00094>
- Malecki, C. K., Demaray, M. K., Coyle, S., Geosling, R., Rueger, S. Y., & Becker, L. D. (2015). Frequency, Power Differential, and Intentionality and the Relationship to Anxiety, Depression, and Self-Esteem for Victims of Bullying. *Child & Youth Care Forum*, 44(1), 115–131. <http://doi.org/10.1007/s10566-014-9273-y>
- Markus, H., & Nurius, P. (1986). Possible selves. *American Psychologist*, 41(9), 954–969. <http://doi.org/10.1037/0003-066X.41.9.954>

- McCabe, M. P., Ricciardelli, L. A., Stanford, J., Holt, K., Keegan, S., & Miller, L. (2007). Where is all the pressure coming from? Messages from mothers and teachers about preschool children's appearance, diet and exercise. *European Eating Disorders Review*, 15(3), 221–230.
<http://doi.org/10.1002/erv.717>
- McCrae, R. R., & Costa, P. T. (1996). Toward a New Generation of Personality Theories: Theoretical Contexts for the Five-Factor Model. In J. S. Wiggins (Ed.), *The five-factor model of personality: Theoretical perspectives*. (pp. 51–87). New York: The Guilford Press.
- McCrae, R. R., & Costa, P. T. (2008). The five-factor theory of personality. In *Handbook of personality: Theory and research* (pp. 159–181).
- McCrae, R. R., & John, O. P. (1992). An introduction to the five-factor model and its applications. *Journal of Personality*, 60(2), 175–215. <http://doi.org/10.1111/j.1467-6494.1992.tb00970.x>
- McCrae, R. R., & Löckenhoff, C. E. (2010). Self Regulation and the Five Factor Model of Personality Traits. In R. Hoyle (Ed.), *Handbook of personality and self-regulation* (pp. 145–168). West Sussex: Wiley-Blackwell.
- McCrae, R. R., & Sutin, A. R. (2009). Openness to Experience. In M. R. Leary & R. H. Hoyle (Eds.), *Handbook of individual differences in social behavior* (pp. 257–273). New York: The Guilford Press.
- Miller, B. C., & Moore, K. A. (1990). Adolescent Sexual Behavior, Pregnancy, and Parenting: Research through the 1980s. *Journal of Marriage and the Family*, 52(4), 1025.
<http://doi.org/10.2307/353317>
- Mills, M., Rindfuss, R. R., McDonald, P., & te Velde, E. (2011). Why do people postpone parenthood? Reasons and social policy incentives. *Human Reproduction Update*, 17(6), 848–860.
<http://doi.org/10.1093/humupd/dmr026>
- Molina, M. F., & Raimundi, M. J. (2011). Predictores de la autoestima global en niños de escuela primaria de la Ciudad de Buenos Aires. Diferencias en función del sexo y la edad. *Revista Argentina de Ciencias Del Comportamiento*, 3(3), 1–7.
- Musitu, G., Clemente, A., Escarti, A., Ruipérez, Á., & Román, J. M. (1990). Agresión y Autoestima en el niño institucionalizado. *Quaderns de Psicologia*, 10(1), 231–250.
- Nettleton, P. H. (2011). Domestic Violence in Men's and Women's Magazines: Women Are Guilty of Choosing the Wrong Men, Men Are Not Guilty of Hitting Women. *Women's Studies in Communication*, 34(2), 139–160. <http://doi.org/10.1080/07491409.2011.618240>
- Oishi, S., Kesebir, S., & Snyder, B. H. (2009). Sociology: A Lost Connection in Social Psychology. *Personality and Social Psychology Review*, 13(4), 334–353.
<http://doi.org/10.1177/1088868309347835>

- Osad'an, R., & Hanna, R. (2015). The Effects of the Media on Self-Esteem of Young Girls. *Acta Technologica Dubnicae*, 5(1), 37–44. <http://doi.org/10.1515/atd-2015-0031>
- Otero, A. (2011). Escuela media y abandono escolar en Argentina: aproximaciones a un debate pendiente. *Educação Em Revista*, 27(3), 145–162. <http://doi.org/10.1590/S0102-46982011000300008>
- Park, S.-H.-J., Song, S.-M., & Lee, Y.-H. (2011). The Influence of Self-Esteem and Self-Efficacy on the Academic Achievement of Elementary School Children in Poverty and Comparative Groups. *The Korean Journal of Community Living Science*, 22(3), 407–416. <http://doi.org/10.7856/kjcls.2011.22.3.407>
- Phares, V., Steinberg, A. R., & Thompson, J. K. (2004). Gender Differences in Peer and Parental Influences: Body Image Disturbance, Self-Worth, and Psychological Functioning in Preadolescent Children. *Journal of Youth and Adolescence*, 33(5), 421–429. <http://doi.org/10.1023/B:JOYO.0000037634.18749.20>
- Piedmont, R. L. (1999). Does Spirituality Represent the Sixth Factor of Personality? Spiritual Transcendence and the Five-Factor Model. *Journal of Personality*, 67(6), 985–1013. <http://doi.org/10.1111/1467-6494.00080>
- Piedmont, R. L. (2012). Overview and Development of Measure of Numinous Constructs: The Assessment of Spirituality and Religious Sentiments (ASPIRES) Scale. In L. J. Miller (Ed.), *The Oxford Handbook of Psychology and Spirituality* (pp. 104–122). Oxford: Oxford University Press.
- Piedmont, R. L., Sherman, M. F., & Sherman, N. C. (2012). Maladaptively high and low openness: the case for experiential permeability. *Journal of Personality*, 80(6), 1641–68. <http://doi.org/10.1111/j.1467-6494.2012.00777.x>
- Pike, K. M., & Rodin, J. (1991). Mothers, daughters, and disordered eating. *Journal of Abnormal Psychology*, 100(2), 198–204. <http://doi.org/10.1037/0021-843X.100.2.198>
- Pillemer, D. B. (2003). Directive functions of autobiographical memory: the guiding power of the specific episode. *Memory*, 11(2), 193–202. <http://doi.org/10.1080/741938208>
- Rausky, M. E. (2009). ¿Infancia sin trabajo o Infancia trabajadora ? Perspectivas sobre el trabajo infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 7, 681–706.
- Roberts, B. W., Jackson, J. J., Fayard, J. V., Edmonds, G., & Meints, J. (2009). Conscientiousness. In M. Leary & R. Hoyle (Eds.), *Handbook of individual differences in social behavior* (pp. 257–273). New York: The Guilford Press.
- Robinson, J. a, & Taylor, L. R. (1998). Autobiographical memory and self-narratives: A tale of two stories. *Autobiographical Memory: Theoretical and Applied Perspectives.*, 125–143.

- Rosenberg, M. (1965). *Society and the Adolescent Self-Image*. Princeton: Princeton University Press.
- Rosenberg, M. (1979). *Conceiving the self*. New York Basics.
- Shen, A. C.-T. (2008). Self-Esteem of Young Adults Experiencing Interparental Violence and Child Physical Maltreatment: Parental and Peer Relationships as Mediators. *Journal of Interpersonal Violence*, 24(5), 770–794. <http://doi.org/10.1177/0886260508317188>
- Simkin, H., & Azzollini, S. (2014). Personalidad, Valores Sociales y su relación con la orientación ideológica y el interés por la actualidad política: factores que median entre la propaganda y la opinión pública. *Subjetividad Y Procesos Cognitivos*, 18(2), 178–197.
- Simkin, H., & Azzollini, S. (2015). Personalidad, autoestima, espiritualidad y religiosidad desde el Modelo y la Teoría de los Cinco Factores. *PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 7(2), 339–361. <http://doi.org/10.5872/psiencia/7.2.22>
- Simkin, H., Azzollini, S., & Voloschin, C. (2014). Autoestima y Problemáticas Psicosociales en la Infancia, Adolescencia y Juventud. *{PSOCIAL}*, 1(1), 59–96.
- Simkin, H., & Becerra, G. (2013). El proceso de socialización. Apuntes para su exploración en el campo psicosocial. *Ciencia, Docencia Y Tecnología*, 14(47), 119–142.
- Simkin, H., & Bozzano, H. (2013). Problemáticas psicosociales, autoestima y estrategias de intervención en clave de Inteligencia Territorial. Diálogos con la Geografía. *Revista de Geografía*, 17(1), 15–25.
- Simkin, H., & Cermesoni, D. (2014). Factores de la personalidad , espiritualidad y su relación con la calidad de vida. *Calidad de Vida*, 7(1), 5–13.
- Simkin, H., & Etchevers, M. (2014). Religiosidad, espiritualidad y salud mental en el marco del Modelo de los Cinco Factores de la Personalidad. *Acta Psiquiátrica Y Psicológica de América Latina*, 60(4), 265–275.
- Simkin, H., Etchezahar, E., & Ungaretti, J. (2012). Personalidad y Autoestima desde el modelo y la teoría de los Cinco Factores. *Hologramática*, 17(2), 171–193.
- Tiggemann, M. (2005). Body dissatisfaction and adolescent self-esteem: prospective findings. *Body Image*, 2(2), 129–135. <http://doi.org/10.1016/j.bodyim.2005.03.006>
- Trujillo, E. V., & Barrera, F. (2002). Adolescencia, Relaciones Románticas Y Actividad Sexual: Una Revisión. *Revista Colombiana de Psicología*, 11(1), 115–134. <http://doi.org/http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/viewFile/1203/1753>
- Voloschin, C. (2013). *Aportes teóricos de Pichón-Riviere a las ciencias sociales. Tesis para optar al título de Doctor en Ciencias Sociales*. Universidad de Buenos Aires.

- Ward, L. (2003). Understanding the role of entertainment media in the sexual socialization of American youth: A review of empirical research. *Developmental Review*, 23(3), 347–388.
[http://doi.org/10.1016/S0273-2297\(03\)00013-3](http://doi.org/10.1016/S0273-2297(03)00013-3)
- Widiger, T. A. (2009). Neuroticism. In M. Leary & R. Hoyle (Eds.), *Handbook of individual differences in social behavior* (pp. 129–146). New York: The Guilford Press.
- Wilt, J., & Revelle, W. (2009). Extraversion. In M. Leary & R. Hoyle (Eds.), *Handbook of individual differences in social behavior* (pp. 257–273). New York: The Guilford Press.
- Wolitzky-Taylor, K. B., Ruggiero, K. J., Danielson, C. K., Resnick, H. S., Hanson, R. F., Smith, D. W., ... Kilpatrick, D. G. (2008). Prevalence and Correlates of Dating Violence in a National Sample of Adolescents. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 47(7), 755–762.
<http://doi.org/10.1097/CHI.0b013e318172ef5f>
- Yen, C.-F., Liu, T.-L., Ko, C.-H., Wu, Y.-Y., & Cheng, C.-P. (2014). Mediating effects of bullying involvement on the relationship of body mass index with social phobia, depression, suicidality, and self-esteem and sex differences in adolescents in Taiwan. *Child Abuse & Neglect*, 38(3), 517–526.
<http://doi.org/10.1016/j.chiabu.2013.07.015>
- Yu, J. (2003). The association between parental alcohol-related behaviors and children's drinking. *Drug and Alcohol Dependence*, 69(3), 253–262. [http://doi.org/10.1016/S0376-8716\(02\)00324-1](http://doi.org/10.1016/S0376-8716(02)00324-1)